

GRATITUD

1ª Parte

“Dando siempre gracias a Dios el Padre en nombre de nuestro Señor Jesucristo”
Efesios 5:20.

Nunca podremos pagarle a Dios lo que Él hace por nosotros. Siempre estaremos en deuda con Él. Pero sí podemos tomar una actitud de agradecimiento, y aun más, estar agradecidos por la eternidad. **(Leer Salmos 100:4).**

La persona que siente gratitud siempre desea agradecer el beneficio recibido. Hay diferentes maneras de expresar agradecimiento como por ejemplo con palabras, de forma escrita, de forma material (con presentes), con acciones de servicio, etc.

Expresar con palabras.

Sabemos que dar o decir gracias es parte de una buena educación, pero para un hijo de Dios se convierte en un estilo de vida.

Debemos expresar con nuestros labios gratitud a Dios, y bendecir su nombre **(Leer Salmos 103:1 y Salmos 34:1).**

Todo su ser, es decir todo lo que usted es, y todas las áreas de su vida deben ser acciones de gracias a Dios.

Expresar con hechos.

La gratitud no se limita simplemente a las palabras, sino que deben manifestarse también con hechos. **(Leer Colosenses 3:17).** Cuando soy agradecido con Dios lo demuestro con acciones de servicio hacia los que me rodean.

Indique algunos ejemplos sobre esto.

La gratitud es un acto de obediencia.

Hay muchas personas que les cuesta rendir esta área. Nos referimos al hecho de que se les dificulta honrar y obedecer a Dios en su día a día.

Nuestra gratitud no depende de emociones ni sentimientos, sino que debe de hacerse en obediencia **(Leer 1 Samuel 15:22)**.

“3 Reconoced que Jehová es Dios; El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

4 Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre.

5 Porque Jehová es bueno; para siempre su misericordia, y su verdad por todas las generaciones”

Salmos 100:3 al 5.

¿Por qué debemos dar gracias a Dios?

Medite y enumere de qué manera expresa mejor su agradecimiento (de forma verbal, escrita, material, o con servicio).

GRATITUD

2ª Parte

¿Puede enumerar una por una las bendiciones, los favores y las misericordias que Dios le ha dado solamente en este día?

¿Se ha puesto a pensar si usted es agradecido o no con Dios?

¿Por qué no somos agradecidos?

- Falta de conocimiento. Una de las razones por las cuales no somos agradecidos es precisamente por la carencia del conocimiento de todas las cosas que Dios hace por nosotros **(Leer Oseas 4:6)**.
Si nosotros supiéramos realmente que es lo que Dios hizo y hace y aun hará por nosotros, que es lo que Él nos ha dado y quienes somos para Él, estaríamos todos los días, todo el tiempo de rodillas adorándole y agradeciéndole.
- Aprender a reconocer la obra de Dios en nuestras vidas. Muchas veces esperamos cosas sorprendentes, milagros maravillosos, y estamos tan a la espera de eso, que no nos damos cuenta que Dios ya está actuando tan sutilmente y de manera habitual que cometemos el error de asumir los hechos como lógicos o naturales, y no le damos la gloria a Dios.
No le damos gracias porque pensamos que pasó porque tenía que pasar, o porque era obvio o lógico que pasara, y no nos damos cuenta del milagro extraordinario que Dios hizo para que sucediera **(Leer 1 Reyes 19:11 y 12)**.
- Somos olvidadizos. Otra de las razones es porque somos olvidadizos, nos olvidamos de lo que Dios hace. **(Leer Salmos 103:2)**.
Muchas veces se nos olvida, y lejos de agradecer, lo que hacemos es murmurar. Dios le hablo a Israel y le dijo: “Cuidate de no olvidarte de Jehová que te saco de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre” Deuteronomio 6:12.
Esto nos sucede a nosotros también, a veces estamos deseando y pensando tanto en lo que no tenemos, que no podemos ver lo maravilloso que Dios nos ha dado, pasamos el tiempo lamentándonos por cosas absurdas, porque el vecino tiene más o tiene lo que nosotros queremos, o porque no salen las cosas como queremos y no somos felices.
Aprendamos a no olvidar. **(Leer Eclesiastés 12:1; Juan 15:5)**.
- Le creemos más al enemigo que a Dios. Otra razón por lo que no agradecemos es porque no le creemos.
Dios nos dice en su palabra: yo estoy contigo hasta el fin, no te dejaré ni te desampararé, yo soy quien te guardo, quien te sustento con mi mano derecha, no

temas, todo lo puedes en mi, tu casa y tu familia están en mis manos. Y tal vez satanás comienza a decir no puedes, estás solo, eres un fracasado, no podrás contra mí, el mal vendrá y te alcanzará a ti y a los tuyos.

En vez de reprenderlo y decirle todo lo que Dios le ha dicho, comienza a escucharlo más, y a vivir en la mentira del enemigo.

Creámosle a Dios porque:

“Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutara?”

Números 23:19.

GRATITUD

3ª Parte

“¹⁶ Estad siempre gozosos. ¹⁷ Orad sin cesar. ¹⁸ Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”

1 Tesalonicenses 5:16 al 18.

La gratitud debe ser un estilo de vida para nosotros, debe fluir naturalmente de nuestros corazones y labios, dando gracias a Dios en todo tiempo.

Jesús es nuestro mejor ejemplo de gratitud, Él dio gracias:

- Cuando alimentó a las multitudes. **(Juan 6:11)**
- Por la copa y el pan en la última cena. **(Hechos 27:35)**
- Por la petición contestada cuando resucitó a Lázaro. **(Juan 11:41)**
- Por ocultar los secretos del Reino de los cielos de los sabios y entendidos, y por revelarlos a los niños. **(Mateo 11:25)**

Los ejemplos de gratitud los vemos reflejado también en otras personas en la biblia.

El profeta Daniel dio gracias porque Dios le dio la sabiduría y la fuerza para poder revelar los sueños del rey Nabucodonosor. **(Daniel 2:23)**

Pablo a pesar de haber sido severamente perseguido, siempre fue agradecido. En casi todas sus epístolas daba gracias a Dios por los creyentes.

El escritor de Hebreos nos dice “así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia. **(Hebreos 12:28)**

El pueblo de Dios es agradecido, porque se da cuenta de lo mucho que le ha sido dado. Una de las características de los últimos días es la falta de agradecimiento, como lo dice **2 Timoteo 3:2**, que los impíos serán ingratos.

Debemos ser a agradecidos porque Dios es digno de nuestra acción de gracias. Cuando somos agradecidos, nuestro enfoque ya no se concentra en nuestros deseos egoístas y en el dolor de las circunstancias que vivimos.

El expresar gratitud nos ayuda a recordar que Dios está en control. Por esto, la gratitud no solo es apropiada, sino que es saludable y beneficiosa para nosotros.